Vergüenzas del alma

Isabel María Jiménez Ramos

Vergüenzas del alma

Vergüenzas del alma
Isabel María Jiménez Ramos

Editado por:
PUNTO ROJO LIBROS, S.L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España
902.918.997
info@puntorojolibros.com

Impreso en España
ISBN: 978-84-16439-21-8

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros
© 2016 Isabel María Jiménez Ramos
© 2016 Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

La autora

Isabel María Jiménez Ramos. 48 años. Cursó estudios en Sevilla, donde reside. Administrativa, amiga de los idiomas.

Antes de cumplir dieciocho años, dejó los estudios para incorporarse a trabajar con su padre, en el negocio familiar. Se casó muy joven y se dedicó única y exclusivamente a su familia. Más adelante, cuando nació su tercera hija, decidió retomar el trabajo y se lanzó a ello. De siempre tuvo interés por la escritura. Desde antes de su adolescencia, se encerraba en su cuarto y se desahogaba escribiendo historias que asomaban a su mente. Siempre tuvo el reto de escribir pero, debido a sus obligaciones familiares, no pudo hacerlo realidad. Empezaba, guardaba y nunca ejecutaba. Ahora, su reto es real, antes no era el momento. Las ganas siempre, han estado ahí. Como persona creyente que es, asegura que, el momento es ahora. Ante todo se considera madre - difícil reto-. Asegura que la vida y su familia han sido su escuela.

Ella se define en ser, con sus virtudes, defectos, demonios..., ser. Sentir, vivir, aunque en momentos, uno no sienta a la vida como deseara, desear vivir. Amante de la autenticidad.

Agradecimientos

Este libro está dedicado a todas esas mujeres que sacrifican su vida, su cuerpo, su salud por ausencia de egoísmo y darle bienestar a su familia, porque ella es la estabilidad de su dignidad.

A Alicia, la protagonista de esta historia, la que tanto me ha enseñado y ayudado. Mi heroína.

A todas las personas valientes, que aun sabiendo que pueden perder, siguen en la lucha porque realmente saben lo que quieren y el valor de ella.

A toda mi familia, a mi madre por estar siempre, aun flaqueándole las fuerzas.

A mis hijas, más de una vez han salvado mi vida. Ellas son el motivo de mi existencia.

A mi padre, desde que me divorcié ha sabido protegerme y jamás me ha abandonado..., siempre pendiente a mí de forma espiritual. Donde quiera que esté, GRACIAS.

A mi Dios. El jamás me abandonó y un buen día hizo que cogiera lápiz y papel y así empezar el borrador de este manuscrito. Me otorgó fuerzas necesarias para hacerlo.

A la vida, dada mi trayectoria profesional me ha recompensado con el conocimiento de personas, cada una distinta, diferente, con sus respectivas mochilas cargadas de vergüenzas escondidas y sufrimientos propios tatuados en sus corazones. Me han aportado sabiduría.

A mi amigo Juan. Su llegada a mi vida ha sido de las cosas mejores que me han sucedido, no creí jamás que una persona tan especial aparcara en mi existencia. Él ha sido gran culpable de la edición de mi manuscrito. Gracias a él, la puesta en escena ha sido antes de lo previsto. Sin su ayuda hubiera tardado más en hacer realidad mi sueño. Él es magia en mi vida. Siempre ha creído en mí. Su generosidad es abrumante y eso hace que siempre tengas la sensación de que..., no es de este mundo. Partícipe junto a mí de mis mejores y peores momentos. Conocedor de mi persona más que yo. Confesor de penurias incontables y tesoro donde se guardan. He tenido la gran suerte de que esté a mi lado. Con su ayuda he podido hacer realidad muchas necesidades ordinarias, que eran en mi vida personal, muy importantes para mi familia. No habrá días en este mundo para agradecerle todo lo que me ha ayudado. Gracias por existir.

Una mujer no debe apoyarse en un hombre para protegerse, más bien debe aprender a protegerse a sí misma.

Prólogo

Un día cualquiera..., pero con decisión, se encendió en mí el suspiro de que llegó la hora.

Siempre he querido escribir un libro. Desde pequeña he sentido las letras como formato de los sentimientos con la necesidad de plasmarlas y hacerlas realidad en personas, que pudieran sentir sensaciones parecidas.

Supongo que no todo el mundo acariciará mis letras, pero muchos otros sí..., me basta.

De repente puede suceder algún imprevisto en tu vida y plantas cara a ello, sin previo aviso, así parí mi obra.

Mi vida ha sido muy distraída en todos los aspectos, buenos y malos momentos, nada desconocido para muchos de vosotros. Si pienso en algunas vidas, mi historia es prima hermana. Todos estamos conectados.

Amanecí un día, con los mismos temores de seguir hacia delante, la mente llena de ideas y a la vez, pensando que sería imposible. Fue de esos días en los que sabes. Existe una reiteración propia, una idea y piensas, ¿por qué no?